

FRAGMENTOS DEL MIEDO

FRAGMENTO 12

Los que se quedan: el horror de esperar sin certeza

Basado en la novela El mapa de los que se fueron



Cita inicial

—¿Hace cuánto estás esperando? —No me acuerdo —respondió—. Pero mi mamá debe estar preocupada.

Explicación psicológica

Hemos hablado de los que se van. De la culpa del que huye. Pero ¿qué pasa con los que se quedan?

Los que esperan. Los que miran la puerta. Los que creen que el otro va a volver. Los que no pueden irse porque prometieron esperar. Los que, después de años, ya no saben si están esperando o si el acto de esperar se ha convertido en su única identidad.

En *El mapa de los que se fueron*, Lucas es un niño que espera. Veinte años. Dibuja mapas para que Mateo lo encuentre. No porque no pueda salir solo. Porque prometió esperar. Y cumplió su promesa.

El horror de esperar sin certeza es que el tiempo se vuelve elástico. Un día parece un año. Un año parece una eternidad. Y después de un tiempo, ya no sabés si lo que esperás sigue siendo real o si estás esperando a un fantasma.

¿Hay alguien esperándote en algún lugar? ¿Alguien a quien le prometiste volver y no volviste? ¿Alguien que todavía mira la puerta?

Ejercicio práctico 1: La lista de los que esperan

Haz una lista de las personas que te esperaron (o aún te esperan). No importa si fue una hora, un día, veinte años. Escribe sus nombres.

Junto a cada nombre, anota: "Yo le prometí..."

Ejercicio práctico 2: La carta del que espera

Escribe una carta como si fueras la persona que espera. No la que se fue. La que se quedó. ¿Qué le dirías al que nunca volvió? ¿Qué le preguntarías?

"¿Todavía pensás en mí?" "¿Alguna vez tuviste la intención de volver?" "¿Te acuerdas de lo que prometiste?"

No hace falta que respondas. El ejercicio es habitar la perspectiva del que espera.

Ejercicio práctico 3: La promesa pendiente

Piensa en una promesa que hiciste y no cumpliste. No una grande. Una pequeña. "Voy a llamarte", "Voy a visitarte", "Voy a volver".

¿Puedes cumplirla ahora? No hace falta que sea física. Una llamada. Un mensaje. Un "me acordé de ti". A veces, el que espera no necesita que vuelvas. Solo necesita saber que no te olvidaste.

Conclusión

Los que se quedan también sufren. También cargan. También llevan un mapa en la cabeza: el mapa de la espera. No es un mapa para salir. Es un mapa para no perderse mientras esperan.

Si alguna vez te quedaste esperando, esta historia es para ti. No estás solo en esa espera. Y si alguna vez te fuiste y dejaste a alguien esperando, todavía estás a tiempo de volver. No al lugar. A la memoria. Para decir: "Me acuerdo de ti. No te olvidé."

Este ejercicio está inspirado en "*El mapa de los que se fueron*", donde un cartógrafo recibe mapas de lugares donde desaparecieron niños.

Lee el primer capítulo gratis en:

[El mapa de los que se fueron Capítulo 1](#)



NOVELETAS DE TERROR PSICOLÓGICO
novelasdeterror.com